

ESCEPTICOS, AGNOSTICOS, ATEOS

El **ateísmo** niega la existencia de un ser divino, mientras el **agnosticismo** niega la posibilidad de demostrar tanto la existencia como la inexistencia de dicha entidad (o entidades). En ese contexto, **escepticismo** y **agnosticismo** mantienen una postura similar, aunque los antiguos escépticos podían llegar a ser ateos (Demócrito).

La **diferencia** entre **escépticos** y **agnósticos** habrá que buscarla en la historia de las ideas: el **escepticismo** es una postura más general (se refiere también a cuestiones científicas, lógicas, morales etc.) y más vieja (los griegos clásicos), mientras el **agnosticismo** es más moderno (siglo XIX).

Personalmente usaría pues 'ateo' para la persona que niega la existencia de Dios (o de un ser o seres parecidos), 'esceptico' en un contexto a) más bien general para la persona que duda o b) en un contexto especial si la persona o postura cumple la definición clásica de **escepticismo filosófico**, y 'agnóstico' analógicamente a 'escéptico' de modo general o especial según el contexto y la definición.

<https://www.filosofia.org/filomat/df385.htm>

Agnosticismo y Escepticismo

El *materialismo filosófico* otorga una gran importancia a las cuestiones que se suscitan en torno a la idea de *agnosticismo* (principalmente en la medida en que esta idea pone en juego la cuestión de las relaciones entre las ciencias positivas y la filosofía [3]) y la reconstruye críticamente desde sus propias coordenadas. La dificultad principal del asunto reside en la diversidad de planos a través de los cuales la idea de *agnosticismo* se desarrolló o sigue desarrollándose y en la facilidad, dadas las intersecciones que median entre tales planos, del deslizamiento, a veces inadvertido, de unos planos hacia los otros, con las confusiones y embrollos consiguientes. El agnosticismo suele ser considerado como una forma del escepticismo. El escepticismo filosófico (es decir, no el escepticismo meramente psicológico, derivado de un temperamento dubitativo, inseguro, etc.) es la posición de quien después de examinar los argumentos en pro y en contra en torno a una cuestión disputada cree poder concluir que estos argumentos se equilibran y que, por tanto, no es posible decidirse por ninguna de las alternativas o disyuntivas propuestas: el escéptico no afirma ni niega, simplemente duda, o se abstiene de "juzgar", manteniendo su *epogé*.

El **agnosticismo** es considerado según algunos como un "escepticismo especializado", es decir, referido a asuntos que tengan que ver con entidades o saberes relacionados, de algún modo, con las religiones (primarias, secundarias o terciarias) [363-367]. En consecuencia, el agnosticismo no es superponible con "escepticismo", porque ese término es más amplio que aquél (alguien puede ser escéptico en materia de historia de Egipto o de Roma –pirronismo histórico–, pero no ser agnóstico, aun cuando un escéptico universal que suspende todo tipo de juicio, también sería agnóstico). El escepticismo, en su acepción clásica añade aún una nota a esa "abstención del juicio": la nota de mantenerse activo en el interés del conocimiento, el deseo de resolver la indecisión, a fin de determinarse dentro de las alternativas que se nos ofrecen, considerando que el encuentro de la "verdad" será en todo caso importante para la vida práctica.

Pero en el **agnosticismo** esta nota general del escepticismo suele quedar desvanecida: el agnóstico no será sólo quien "suspende el juicio" sobre "materias de orden religioso", sino además quien ha perdido interés por determinarse, quien declara no interesarse o, al menos, no creer necesario para resolver su indeterminación a fin de poder vivir dignamente como ciudadano, por

cuanto supone que las diferentes opciones ante las cuales el agnóstico se abstiene, carecen de interés para la vida privada y sobre todo pública.

El **agnosticismo**, en cuanto “escepticismo específico”, podrá considerarse referido no ya sólo a *seres*, sino también a *saberes*.

(a) El **agnosticismo** ante seres (que se supondrán como posibles) podría llamarse “agnosticismo ontológico”, y consistirá en practicar la abstención del juicio ante la cuestión de la existencia de esos seres. Así, si estos seres se conciben como “sujetos extraterrestres” (que, en cualquier caso, son entes finitos y corpóreos cuya posibilidad parece hoy reconocida) podrá abstener el juicio: “No sé si existen o si no existen”. En la medida en que estos entes se consideren próximos a los démones del helenismo y, por tanto, vinculados con determinaciones religiosas, la abstención de juicio podría aquí estimarse como un caso de agnosticismo. Así, la “ecuación de Drake”, que indica un modo de calcular la probabilidad de tomar contacto con extraterrestres de otras galaxias, podría considerarse próxima al agnosticismo.

Sin embargo, el “agnosticismo ante seres”, o presentados como tales, encuentra su acepción por antonomasia cuando el ser ante el cual se supone que se abstiene el juicio de existencia es el Ser Supremo, Dios. El argumento central de este **agnosticismo ontológico** es el siguiente: “No es posible demostrar racionalmente que Dios existe; pero tampoco que no existe y, por ello, la única conclusión racional es la abstención del juicio”. Pero el fallo de este argumento se encuentra en su premisa implícita: en la suposición de que ese Ser Supremo o Dios monoteísta es posible y que, por tanto, tiene sentido referirse a El como si se tratase de un sujeto cuya existencia o inexistencia tratásemos de demostrar (a la manera como se puede tratar de demostrar la existencia o inexistencia de un posible pozo de petróleo en una determinada zona geográfica. Pero lo que hay que comenzar a poner en tela de juicio es la posibilidad misma del Ser Supremo (que no puede estar situado, por cierto, en ninguna área geográfica). Supuesta esta imposibilidad, no se tratará de “demostrar la inexistencia de Dios”, sino de demostrar la “inexistencia de su Idea”; por lo que el agnosticismo ontológico estará aquí fuera de lugar y sólo podrá ser reemplazado por el ateísmo.

(b) El **agnosticismo** ante saberes, podría ser llamado “agnosticismo epistemológico”, y es la suspensión del juicio ante ciertos “saberes” o “valores” propuestos como verdades reveladas, dogmas, etc. por una secta o Iglesia, por tanto, como saberes *praeterracionales*, que no pueden ser “derivados de la razón”, pero que tampoco podrían ser impugnados por ella. Los saberes revelados y ofrecidos por una secta o Iglesia considerados como necesarios para la “salvación” son precisamente los saberes del *gnosticismo*, en atención a la secta de los “gnósticos” del siglo II (Valentín, Carpócrates, Basílides...) que se consideraron a sí mismos como depositarios de un saber revelado y soteriológico (salvador). El agnóstico, en este sentido epistemológico, es quien no acepta estos saberes revelados o propuestos por la secta o por la Iglesia, pero tampoco los rechaza: simplemente se inhibe o suspende su juicio creyendo saber, además, que esta suspensión del juicio sobre “asuntos que tienen que ver con la religión” no afectan para nada a las decisiones sobre juicios prácticos de su vida privada y, sobre todo, pública.

El término **agnosticismo** fue acuñado por T.H. Huxley, el “bulldog de Darwin”, hacia 1869, por oposición al término *gnosticismo*, es decir, por tanto, en función de este término (que se refería, por tanto, ante todo, a un *saber*, o pretendido saber). Pero tal función de oposición no es la única: tendremos también que considerar, aunque Huxley no lo hizo, el concepto de “antignosticismo”, porque si prescindimos de esta referencia indispensable, las coordenadas del propio concepto de “agnosticismo” se desdibujarán y se tergiversarán sin remedio. Por consiguiente, parece obligado determinar el concepto mismo de “gnosticismo” por respecto del cual se define, tanto el

“agnosticismo” (ya por quien acuñó el término, Huxley) como el “antignosticismo”. {E / → BS04 69-88}

ATEÍSMO

<https://es.wikipedia.org/wiki/Ate%C3%ADsmo>

El **ateísmo** es, en su sentido más amplio, la ausencia de la creencia en la existencia de las deidades. En sentido estricto, es el rechazo de la creencia de que cualquier deidad exista. En una definición aún más restringida, el ateísmo es específicamente la postura que defiende que no existen las deidades. Se opone al teísmo, que en su forma más general es la creencia en la existencia de al menos una deidad.

El término **ateo** proviene etimológicamente del latín *athēus* y este del griego ἄθεος, que significa ‘sin dios(es)’ y fue empleado de forma peyorativa para referirse a quienes rechazaban a los dioses adorados por su sociedad. Con el surgimiento y la difusión del librepensamiento, el escepticismo científico y el subsecuente incremento de la crítica de la religión, disminuyó el alcance del término. Las primeras personas en identificarse a sí mismas con la palabra «ateo» vivieron en la Ilustración durante el siglo XVIII. La **Revolución francesa**, notable por su «ateísmo sin precedentes», presenció el primer gran movimiento político de la historia en abogar por la supremacía de la razón humana.

Los **argumentos** a favor del **ateísmo** abarcan desde aspectos filosóficos a perspectivas sociales e históricas. Las razones para no creer en deidades incluyen argumentos de ausencia de evidencia empírica, el problema del mal, el argumento de las revelaciones inconsistentes, el rechazo a conceptos **infalsables** y el argumento de la no creencia, entre otros. Si bien algunos ateos han adoptado filosofías seculares (como el humanismo y el escepticismo), no existe una ideología o código de conducta único al que todos los ateos adhieran. Muchos de ellos sostienen que el ateísmo es una cosmovisión más parsimoniosa que el teísmo y que por tanto la carga de la prueba no recae en quien no cree en la existencia de dioses, sino que es el creyente quien debe justificar su teísmo.²¹

Dado que las nociones de *ateísmo* varían, las **estimaciones** precisas de cuántos **ateos** existen en el globo es una tarea compleja. Según una estimación hecha en 2007, los ateos representaban el 2,3 % de la población mundial, además del 11,9 % de no religiosos (ateos no incluidos).

En una **encuesta** de WIN/GIA de 2012 se preguntó «Independientemente de si asiste a un lugar de culto o no, ¿diría usted que es una persona religiosa, no religiosa o un ateo convencido?». El 59 % de la población mundial se identificó como **religiosa**, el 23 % como **no religiosa** y el 13 % se declaró **atea** convencida.

Los **ateos** están concentrados principalmente en Asia Oriental, especialmente en **China** (47 %) y **Japón** (31 %), y en **Europa Occidental** (en promedio 14 %), donde sobresale **Francia** (29 %). En comparación con el mismo estudio realizado en 2005, en siete años la **religiosidad disminuyó** nueve puntos porcentuales mientras que los **ateos** aumentaron tres en los países en común.

Definiciones y distinciones

La *Internet Encyclopedia of Philosophy* define el **ateísmo** como "la opinión de que Dios no existe" y Paul Draper escribe en *Stanford Encyclopedia of Philosophy* que, en filosofía al menos, "el **ateísmo** debe interpretarse como la proposición de que Dios no existe (o, más ampliamente, la proposición de que **no hay dioses**)"; por otro lado, en *The Oxford Handbook of Atheism* se entiende

el **ateísmo** en un sentido amplio como la "ausencia de creencia en la existencia de un **Dios o dioses**".

No existe consenso sobre cuál es la mejor manera de definir y dividir al *ateísmo*. Entre los aspectos en disputa se encuentra la pregunta a qué entidades sobrenaturales se opone, si es una afirmación *per se* o solo la ausencia de ella y si requiere un rechazo explícito y deliberado o no. El **ateísmo** se lo considera **compatible** con el **agnosticismo**, pero también **diferente**. Se ha propuesto una variedad de categorías para diferenciar sus diferentes formas.

Alcance

Parte de la ambigüedad y controversia existente en definir *ateísmo* surge de la **dificultad** de lograr un **consenso** en la definición de palabras como *deidad* o *dios*. La **pluralidad** extrema de diferentes **concepciones de dios** y deidad ha llevado a diferentes ideas respecto a su aplicación.

En la **Antigüedad** clásica, los **romanos** acusaron a los **cristianos** de ser **ateos** por no adorar a sus deidades *paganas*. De forma gradual y a medida que este uso disminuía, se empezó entender al **teísmo** como la creencia en **cualquier divinidad**, sea la propia o no.

Con respecto al rango de los fenómenos rechazados, el **ateísmo** puede rechazar desde la existencia de las deidades, hasta la existencia de cualquier concepto *espiritual*, *sobrenatural* o *trascendente*, tales como aquellos del *budismo*, *hinduismo*, *jainismo* y *taoísmo*

Positivo vs. negativo

Filósofos como *Antony Flew* y *Michael Martin* han diferenciado el **ateísmo positivo** (fuerte) del **ateísmo negativo** (débil). El **ateísmo positivo** es la afirmación consciente de que los **dioses no existen**. El **ateísmo negativo** incluye todas las otras formas del **no teísmo**. De acuerdo con esta clasificación, quienquiera que **no sea teísta** es un **ateo negativo o positivo**. Los términos *fuerte* y *débil* son relativamente **recientes**, mientras que los términos *positivo* y *negativo* tienen un **origen anterior** y se han usado (de maneras ligeramente diferentes) en la literatura filosófica y en **apologéticas católicas**. Según esta división del ateísmo, la mayoría de los **agnósticos** serían **ateos negativos**.

Mientras que hay quienes afirman, como *Michael Martin*, que el **agnosticismo** implica un **ateísmo negativo**, varios agnósticos consideran que su postura es distinta al ateísmo, pues pueden considerar a este último no más justificado que el teísmo o que requiere de igual convicción. La declaración que el conocimiento, ya sea a favor o en contra, de la existencia de los dioses es inalcanzable, se entiende a veces con la implicación que el **ateísmo** también requiere un **salto de fe**.

Las respuestas comunes incluyen que las **proposiciones religiosas** no demostradas merecen tanta **incredulidad** como *todas* las proposiciones sin pruebas y que la improbabilidad de la existencia divina no implica que la posibilidad contraria tenga la misma probabilidad de ser cierta.

El filósofo escocés *J. J. C. Smart* argumentó que «en ocasiones una persona auténticamente **atea** puede describirse a sí misma, incluso apasionadamente, como **agnóstica** debido a la generalización irracional del **escepticismo filosófico** que nos **prohíbe** decir que sabemos algo sobre cualquier cosa, a **excepción** quizás de las **verdades de las matemáticas y la lógica formal**».

Para algunos **ateos**, como el filósofo *Fernando Savater*, el **agnosticismo** es una forma **cobarde e inconsecuente** de **ateísmo**. Por consiguiente, algunos autores **ateos** como *Richard Dawkins* prefieren **diferenciar** a las posturas **teístas**, **ateas** y **agnósticas** según su posición dentro de un **espectro de probabilidad teísta**, es decir, la **probabilidad de verdad** que cada quien asigna a la afirmación «**Dios existe**». En lo personal, se declara «agnóstico en la misma medida en que lo soy respecto de las hadas en el fondo del jardín»

Amistoso vs. hostil

[William L. Rowe](#) distinguió tres **actitudes** que los ateos tienen hacia los **teístas**, las cuales llamó: "ateo **hostil**" (*unfriendly atheist*), "ateo **indiferente**" (*indifferent atheist*) y "ateo **amistoso**" (*friendly atheist*). El **primero** sostiene que *no hay justificación* racional para creer que Dios existe; el **segundo** es **indiferente** respecto a si está o no racionalmente justificado en creer en Dios, y el **último** sostiene que hay **justificaciones racionales** para creer que Dios existe, pese a que Dios no crea en él. Rowe argumentó que el ateísmo debería ser amistoso. Una de las consecuencias de la *amistad* filosófica de Rowe es su adhesión al [principio de caridad](#).

[Michael Martin](#) afirmó que "no existe una *conexión* conceptual entre el **ateísmo y la amabilidad**" y "uno puede ser un ateo amistoso o hostil o un teísta amistoso o hostil". Pese a estar de acuerdo con Rowe al decir que "es un punto de vista plausible y los ateos harían bien en considerarlo seriamente", Michael Martin rechazó el argumento de Rowe a favor del ateísmo amistoso como **falso**, y señaló que **históricamente** "los **ateos** han sido perseguidos y **discriminados** e incluso hoy los ateos a menudo viven en una atmósfera **hostil**".

Definición como imposible o transitorio

Antes del siglo XVIII, la existencia de Dios se aceptaba tan **universalmente** en el mundo occidental que incluso se cuestionaba la posibilidad del ateísmo auténtico. Bajo el contexto del *innatismo teísta*, la idea de que **todas las personas creen en Dios** desde el **nacimiento**, estaba la connotación de que los ateos simplemente eran teístas en negación.

Además existe la creencia de que los ateos rápidamente creen en Dios en momentos de crisis, se *convierten in artículo mortis* (justo antes de morir) o que «**no hay ateos en las trincheras**». Sin embargo, han existido contraejemplos, entre ellos casos de ateos literalmente en las trincheras.

Conceptos

La clasificación más amplia del fundamento ateo es su división entre **ateísmo práctico y teórico**.

Ateísmo práctico

Se considera al ateísmo práctico como una forma de actuar en la que los ateos prácticos o *pragmáticos* viven **como si no existieran dioses**, de ser posible explicando fenómenos naturales sin necesidad de referencias divinas. Aunque en esta postura no se niega explícitamente la existencia de ningún dios, sí puede considerarse innecesaria o inútil; para **los ateos prácticos** de **existir** alguna **deidad** esta no proveería *sentido* a la vida ni **influenciaría** en la **vida cotidiana**.

Una forma de **ateísmo práctico** con implicaciones para la *comunidad científica* es el *naturalismo metodológico*: según el geólogo [Steven Schafersman](#), la «tácita adopción o suposición del **naturalismo** filosófico dentro del *método científico* con o sin la plena aceptación o creencia en él».

El **ateísmo pragmático** puede tomar diversas formas:

- **Ausencia de motivación religiosa**: la creencia en dioses no impele la acción moral, religiosa o cualquier otro tipo de actuar.
- **Exclusión** activa de los **problemas divinos y religiosos** de la búsqueda intelectual y acción práctica.
- **Indiferencia**: la ausencia de interés en los **problemas divinos y religiosos**.
- Desconocimiento del concepto de deidad

Ateísmo teórico

Argumentos ontológicos

El ateísmo teórico explícitamente plantea **argumentos** contra la **existencia de dioses** y refuta los [argumentos teístas comunes](#), tales como el [argumento del diseño](#) o la [apuesta de Pascal](#). Es principalmente una ontología, concretamente una [ontología física](#).

Argumentos epistemológicos

El ateísmo [epistemológico](#) sostiene que las personas **no pueden conocer a Dios** o determinar su **existencia**. Se fundamenta en el [agnosticismo](#), que toma una **variedad** de formas.

En la filosofía de la [inmanencia](#), la **divinidad** es una entidad **inseparable del mundo**, que incluye a la mente propia, y cada [conciencia](#) individual está contenida en el [sujeto](#). De acuerdo a esta forma de agnosticismo, la limitación en la perspectiva humana previene cualquier inferencia objetiva desde la creencia en un dios a la afirmación de su existencia independiente del creyente.

El **agnosticismo racionalista** de [Immanuel Kant](#) y los pensadores de la [Ilustración](#) solo aceptan el **conocimiento** deducido a través de la **razón humana**; esta forma de ateísmo afirma que los **dioses no son identificables** por medio alguno, por lo que su existencia jamás podrá llegarse a conocer. El [escepticismo](#), basado en las ideas de [David Hume](#), afirma que la **certeza** sobre cualquier asunto es imposible, por lo que nunca **nadie** podrá saber de forma **segura** si un **dios existe o no**. Hume, no obstante, sostuvo que tales conceptos [metafísicos](#) imperceptibles deben rechazarse como un «sofismo y una ilusión». Existe debate respecto si el agnosticismo debiera clasificarse dentro del ateísmo, ya que también puede considerarse como una cosmovisión independiente y fundamental.

Otros planteamientos **ateos** pueden clasificarse como epistemológicos u [ontológicos](#), como el [positivismo lógico](#) y el [ignosticismo](#), que afirma que términos elementales tales como «Dios» y frases como «**Dios es todopoderoso**» carecen de **significado** o inteligibilidad. El [no-cognitvismo teológico](#) sostiene que la **afirmación «Dios existe»** no expresa una proposición, sino una **frase sin sentido** o cognitivamente vacía. De manera similar, existe debate si tal postura puede clasificarse como una forma de ateísmo o agnosticismo. Los filósofos [A. J. Ayer](#) y [Theodore M. Drange](#) rechazan ambas categorías, declarando que ambas corrientes aceptan que «Dios existe» es una proposición, por lo que separan al no-cognitvismo en una categoría propia.

Argumentos lógicos

El **ateísmo lógico** afirma que varias de las **concepciones de los dioses**, tales como el [Dios personal](#) de las religiones [abrahámicas](#) como el [cristianismo](#), poseen cualidades **lógicamente inconsistentes** entre sí. Tal ateísmo presenta [argumentos deductivos](#) contra la [existencia de Dios](#), que señalan la **incompatibilidad** entre los **atributos divinos**, tales como perfección, [creador del mundo](#), [inmutabilidad](#), [omnisciencia](#) [omnipresencia](#), [omnipotencia](#), [omnibenevolencia](#), [trascendencia](#), [personalidad](#), [sobrenatural](#), [justo](#) y [misericordioso](#).

El **ateísmo teodiceo** afirma que el **mundo** como lo conocemos no puede **reconciliarse** con las **cualidades** comúnmente **atribuidas a Dios o los dioses** por los teólogos. Argumentan que la existencia de una [deidad omnisciente](#), [omnipresente](#), [omnipotente](#) y [omnibenevolente](#) **no es compatible** con un **mundo** en el que existe el [mal](#) y el [sufrimiento](#) ([argumento del mal](#)), y en el que el **amor divino** está **oculto** a tantas personas ([argumento del ocultamiento divino](#)).

Un argumento similar al del mal se le atribuye a [Sidarta Gautama](#) (véase [duḥkha](#)), sabio de cuyas enseñanzas se fundó el [budismo](#).

Reducción de la religión

El filósofo [Ludwig Feuerbach](#) y el psicoanalista [Sigmund Freud](#) argumentaron que **Dios** y otras creencias religiosas **no son más que invenciones humanas** creadas para satisfacer variados deseos o **necesidades** psicológicas y emocionales. Esta postura es compartida por muchos [budistas](#).

Karl Marx y Friedrich Engels, influidos por Feuerbach, arguyeron que estas **creencias** cumplen **funciones sociales** utilizadas por quienes están en el poder para **oprimir a la clase trabajadora**. De acuerdo con Mijail Bakunin, «la idea de Dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humana; es la negación más decisiva de la libertad humana, y lleva necesariamente a la esclavitud de los hombres, tanto en teoría como en la práctica». Bakunin invirtió el célebre aforismo de Voltaire, «Si Dios no existiera, sería necesario inventarlo», en respuesta al cual escribió: «Si Dios existiese realmente, habría que hacerlo desaparecer».

Ateísmo, religión y moral

Creencias y comportamientos sociales

El sociólogo Phil Zuckerman analizó en 2009 los *estudios sociológicos* existentes sobre la **irreligiosidad** y concluyó que el **bienestar social** está **correlacionado** positivamente con la **irreligión**. Descubrió que hay una **menor tasa de ateísmo** e irreligiosidad en naciones **pobres** y menos desarrolladas (especialmente en África y Sudamérica) que en las democracias **ricas** e industrializadas. Sus descubrimientos en relación con el ateísmo en los **Estados Unidos** fue que, comparados con sus compatriotas religiosos, «las personas ateas e irreligiosas» son menos **nacionalistas**, **prejuiciosas**, **antisemitas**, **racistas**, **dogmáticas**, **etnocéntricas**, cerradas de mente y **autoritarias**, y en los **estados** con los mayores porcentajes de **ateos**, la tasa de **asesinatos** está bajo al promedio; por el contrario, en los **estados más religiosos**, esta es **superior** al promedio

Ateísmo e irreligión

Se asume a menudo que las personas que se autoidentifican como ateas son irreligiosas, pero de hecho algunas **sectas de las religiones principales rechazan** la existencia de una **deidad personal** y **creadora**. En los años recientes, ciertas denominaciones **religiosas** han acumulado un número creciente de **seguidores** abiertamente **ateos**, tales como el **judaísmo ateo** y **humanista** y el **ateísmo cristiano**.

El sentido estricto del **ateísmo positivo** no conlleva ninguna creencia particular aparte de afirmar la **inexistencia de los dioses**; de este modo, los **ateos** pueden albergar cualquier número de **creencias espirituales**. Por la misma razón, los **ateos** pueden sostener una amplia variedad de **creencias éticas**, que van desde el **universalismo moral** del **humanismo**, que afirma que un mismo **código moral** debiese aplicarse consistentemente a **todos los humanos**, hasta el **nihilismo moral**, que sostiene que la moralidad carece de sentido.

Filósofos como Slavoj Žižek, Alain de Botton¹⁰⁵ y Alexander Bard y Jan Söderqvist han defendido que los **ateos** debiesen **recuperar la religión** como un acto de resistencia contra el **teísmo** y no permitir que la religión sea precisamente un injusto monopolio de los teístas.

Mandamientos divinos y ética

De acuerdo con el **dilema de Eutifrón** de Platón, el papel de los dioses en diferenciar lo bueno de lo malvado es innecesario o arbitrario. El argumento de que la moral debe provenir de Dios y que **no puede existir** sin un sabio **creador** se ha aplicado de modo persistente en el **debate político**, mas **no** en el ámbito **filosófico**.

Se han considerado **principios morales** tales como «*Matar es malo*» como **leyes divinas** que requieren un **legislador** y **juez divino**. Sin embargo, muchos **ateos** argumentan que tratar **legislativamente** a la **moralidad** constituye una **falsa analogía** y que esta **no depende** de un **legislador** de la misma manera que las leyes. Friedrich Nietzsche defendió la existencia de una **moral independiente de las creencias teístas** y afirmó que la moral basada en Dios «posee verdad solo si Dios es verdadero: se mantiene o desploma junto a la creencia en Dios».

Existen **sistemas éticos normativos** que **no requieren** de principios o **mandamientos** dados por una **deidad**. Entre ellos están la **ética de las virtudes**, el **contrato social**, la **ética kantiana**, el **utilitarismo** y el **objetivismo**.

Sam Harris ha propuesto que la **prescripción moral** (búsqueda de reglas éticas) **no** es un **asunto** exclusivo de la **filosofía**, sino que también puede **abordarse** significativamente desde la **ciencia** de la moral. No obstante, como cualquier cuerpo científico, debe responder a la crítica encarnada por la **falacia naturalista**.

Los filósofos **Susan Neiman** y **Julian Baggini**, entre otros, sostienen que **comportarse éticamente** únicamente debido a un **mandato divino** **no** es una conducta ética **auténtica**, sino meramente una **obediencia** ciega.

Baggini arguye que el **ateísmo** es un fundamento **superior** para la **ética** y afirma que es necesario un marco moral externo a imperativos religiosos para evaluar la moralidad de los imperativos *per se*: ser capaz de discernir, por ejemplo, que «Debes **robar**» es **inmoral** incluso cuando la **religión** propia lo **ordena**, y sostiene que los **ateos**, por tanto, tienen la **ventaja** de estar más inclinados a realizar tales **cuestionamientos** éticos que los **religiosos**.

El **filósofo político** contemporáneo inglés **Martin Cohen** ha ofrecido el ejemplo histórico del uso de los **mandatos bíblicos** en favor de la **tortura** y la **esclavitud** como evidencia de que las **órdenes religiosas** siguen las **costumbres políticas y sociales**, y no al revés; pero también observó que la misma tendencia parece replicarse en los supuestamente fríos y objetivos filósofos. Cohen exploya este argumento con más detalle en *Filosofía política: desde Platón a Mao*, donde argumenta que el **Corán** desempeñó un papel en **perpetuar** los **códigos sociales** de principios del **siglo VII** a pesar de los cambios posteriores en la sociedad seglar.

Crítica de la religión

Algunos **ateos** prominentes, recientemente **Christopher Hitchens**, **Daniel Dennett**, **Sam Harris** y **Richard Dawkins**, precedidos por pensadores como **Bertrand Russell**, **Robert G. Ingersoll**, **Voltaire** y el novelista **José Saramago**, han **criticado** las **religiones** denunciando aspectos nocivos de las **prácticas** y **doctrinas religiosas**

Existe una **correlación** positiva entre el **fundamentalismo religioso**, la **religión extrínseca** (cuando se fomenta la religión porque sirve a intereses ocultos), el **autoritarismo**, el **dogmatismo** y los **prejuicios**.

Sam Harris critica la **dependencia** de la **religión occidental** de la **autoridad divina**, que ve como una guía hacia el **autoritarismo** y el **dogmatismo**. Se han utilizado estas razones junto a **hechos históricos**, tales como las **Cruzadas**, la **Santa Inquisición**, la **caza de brujas** y los numerosos **atentados terroristas**, como **pruebas** de los **peligros de la religión** y réplica a los supuestos efectos positivos de la creencia en la religión.

Los creyentes contra argumentan diciendo que los **regímenes que apoyaron al ateísmo**, tales como la **Unión Soviética**, también fueron **culpables** de **asesinatos en masa**. En **respuesta**, **ateos** como **Sam Harris** y **Richard Dawkins** han manifestado que las **atrocidades** de **Stalin** no fueron influenciados por su **ateísmo**, sino el **marxismo dogmático**, y que si bien **Stalin** y **Mao** casualmente eran **ateos**, ellos no actuaron en el nombre del **ateísmo**; a diferencia de las **primeras**, que fueron **justificadas** por la **religión**.